

Hoy día, reafirmo que seguimos creyendo en la importancia de la cooperación entre las naciones por lo que respecta a la utilización de la energía atómica con fines pacíficos y en el Organismo Internacional de Energía Atómica como importante instrumento para desarrollar esta cooperación. No se me ocurre pensar en una forma más apropiada para comunicar a los hombres libres de todas las naciones nuestra intención de difundir entre la humanidad los beneficios del átomo pacífico que repetir las palabras del Presidente Kennedy en su mensaje al Presidente de la quinta Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica, celebrada en Viena (Austria), el 27 de septiembre de 1961.

"La Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica es un acontecimiento acogido con agrado por todos los pueblos amantes de la paz. Esa reunión pone de relieve las posibilidades extraordinarias que encierra el átomo para mejorar la condición humana. Sabemos ya que el átomo puede ayudarnos a aumentar la cantidad de alimentos dis-

ponibles, a iluminar mejor nuestras viviendas, a combatir las enfermedades y mejorar nuestra salud, y a dotar a nuestros físicos y nuestros sabios de instrumentos nuevos. Sin embargo, apenas hemos empezado a explorar la contribución que esa fuerza puede aportar al bienestar del hombre. El Organismo Internacional de Energía Atómica se halla en posición de asumir la dirección de los esfuerzos encaminados a poner al alcance de todos los pueblos las aplicaciones de la energía atómica con fines pacíficos.

"Además, las ventajas no materiales de vuestros trabajos no son en modo alguno inferiores a sus beneficios tangibles. Cuando en una misma tarea colaboran nacionales de diferentes países, contribuyen a mantener la comprensión entre las naciones, incluso en períodos de tensión, y sientan sólidas bases para que el mundo de mañana esté menos perturbado y goce de una paz mejor asegurada. Rindo tributo a vuestros esfuerzos y os aseguro que cuentan con el apoyo sin reservas de los Estados Unidos."

PASAJES DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE EISENHOWER ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS (DICIEMBRE DE 1953)

"Ahora se pueden adoptar medidas para acelerar la llegada del día en que el temor a la fuerza atómica comenzará a desaparecer de las mentes de los pueblos y de los gobiernos de Oriente y Occidente.

"Por consiguiente, hago las siguientes propuestas:

"Que los gobiernos principalmente interesados, hasta donde lo permita una prudencia elemental, comiencen a hacer ahora y continúen haciendo contribuciones conjuntas, procedentes de sus existencias de uranio normal y de materiales fisiónables, a un organismo internacional de energía atómica. Nos parece lógico que un organismo de esta clase se cree bajo los auspicios de las Naciones Unidas ...

"Indudablemente las primeras contribuciones y las que siguieran inmediatamente después para realizar tal plan tendrían que ser pequeñas. Sin embargo, la propuesta tiene la gran virtud de que puede aplicarse sin provocar fricciones y suspicacias mutuas, inherentes a toda tentativa de establecer un sistema completamente aceptable de inspección y control mundial.

"El organismo de energía atómica podría encargarse de recoger, almacenar y proteger los materiales fisiónables o de otro género que fueran aportados como contribución ...

"La función más importante de este organismo de energía atómica sería la de idear métodos me-

dante los cuales el material fisionable pudiera destinarse a servir los propósitos pacíficos de la humanidad. Se llamaría a los expertos para que aseguraran la aplicación de la energía atómica a las necesidades de la agricultura, la medicina y otras actividades pacíficas. Un objetivo especial consistiría en suministrar abundante energía eléctrica a las zonas del mundo que carecen de ella.

"De esta manera, las Potencias contribuyentes dedicarían parte de su fuerza al servicio de las necesidades del mundo, en vez de sacrificarla a sus temores.

"Los Estados Unidos no solamente estarían dispuestos a ello, sino que se sentirían orgullosos de emprender con los otros países "principalmente interesados" la elaboración de planes gracias a los cuales pudiera acelerarse el empleo pacífico de la energía atómica.

"Entre esos países "principalmente interesados", debe figurar la URSS, sin duda alguna.

"Yo estaría dispuesto a presentar al Congreso de los Estados Unidos, con las mayores probabilidades de obtener su aprobación, cualquier plan para: primero, facilitar la investigación en todo el mundo sobre el aprovechamiento más efectivo y pacífico del material fisionable, siempre que se tenga la seguridad de que los investigadores contarán con todo el material necesario para realizar todos los experimentos que se estimen apropiados; segundo, comenzar a reducir la fuerza destructiva potencial de las existencias atómicas del mundo; tercero, permitir que todos los pueblos de todas las naciones vean que, en este siglo de luz espiritual, las grandes Potencias de la tierra, tanto del Oriente como del Occidente, ponen su interés, primero y antes que nada, en las aspiraciones de la humanidad y no en la acumulación de armas para la guerra; y cuarto, abrir un nuevo camino a las negociaciones pacíficas y, por lo menos, iniciar una nueva manera de abordar tantos y tan difíciles problemas que se deben resolver -en conferencias o en conversaciones en privado- para que el mundo se libere de la inercia impuesta por el miedo, y haga progresos positivos hacia la paz."

LISE MEITNER CUENTA SUS RECUERDOS

Respondiendo a una invitación del Organismo, la Profesora Lise Meitner habló de su vida y de su carrera en una charla que dio en Viena el 20 de septiembre de 1963 y en la que dijo lo siguiente:



Lise Meitner en 1916
(fotografía: Instituto del Radio de la
Universidad de Viena)

Procuraré decirles algo sobre el desarrollo de la física desde el comienzo de nuestro siglo, pero, como es natural, no puedo hacerles un relato completo,

ni siquiera general. Lo único que puedo hacer es contarles algunas cosas que recuerdo especialmente y que constituyen para mí una especie de mágico acompañamiento musical de mi existencia.

Creo que a todos cuando somos jóvenes nos gusta imaginar de qué forma debería desarrollarse nuestra vida: yo lo hice a menudo y siempre llegué a la conclusión de que no es necesario que la vida sea fácil pero, en cambio, si lo es, que no esté vacía. Debo confesar que mis deseos se han visto realizados. En efecto, mi vida no ha sido siempre fácil; de ello pueden dar testimonio la primera y la segunda guerra mundiales, con sus desastrosos efectos. En cuanto a su plenitud, no puedo quejarme, pues ha sido completa gracias al maravilloso progreso de la física durante mi existencia y gracias también a las grandes y encantadoras personalidades con las que me pusieron en contacto mis estudios y mi trabajo.

Ya desde mi infancia sentía una acusada inclinación por las matemáticas y la física, pese a lo cual tardé bastante en comenzar mis estudios. ¿Por qué? En parte por las ideas que entonces reinaban acerca de la educación de las mujeres y en parte también por circunstancias peculiares de Viena, mi ciudad natal. El resultado es que perdí varios años y que para recuperarlos tuve que dar lecciones particulares de